

EL COMBATIENTE



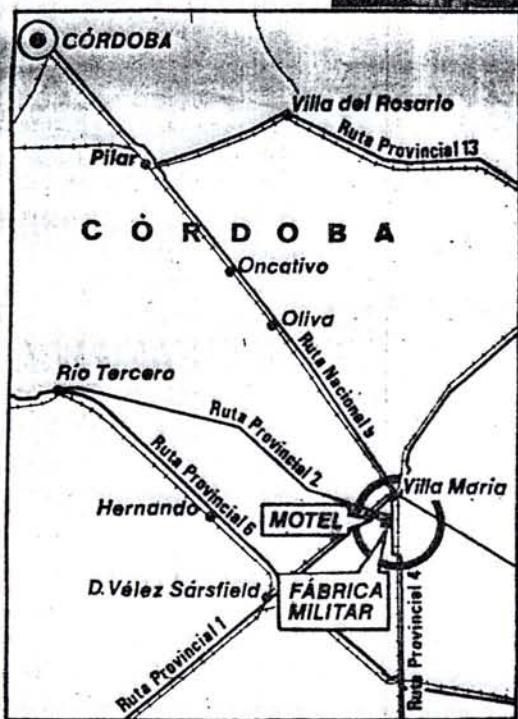
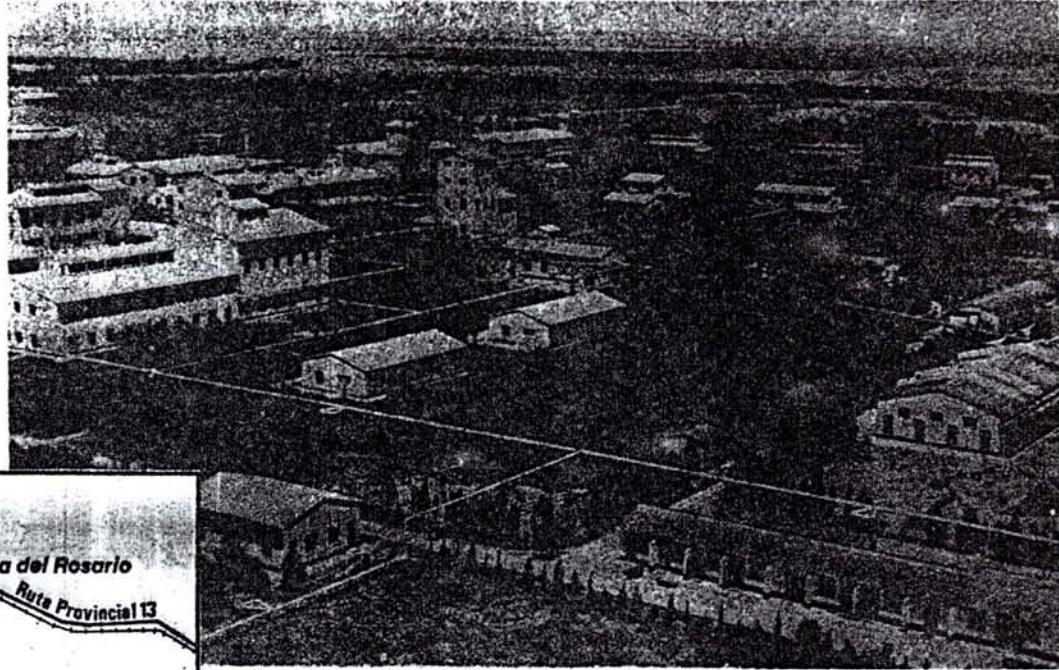
ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCIÓN OBRERA LATINOAMERICANA SOCIALISTA

Año VII N 130

miércoles 14 de agosto de 1974

\$2.00

VISTA DE LOS
EDIFICIOS DE LA
FÁBRICA MILITAR
DE POLVORA Y
EXPLOSIVOS DE
VILLA MARÍA
COPADA POR EL
ERP.



PLANOS DE LAS ZONAS DONDE SE DESARROLLARON LOS COMBATES



LOS COMBATES DE VILLA MARIA Y CATAMARCA

Editorial

LOS COMBATES DE VILLA MARIA Y CATAMARCA

MARIO ROBERTO
SANTUCHO

Los días 10, 11 y 12 de agosto pasaron a la historia de la guerra popular por la liberación nacional y social de nuestra patria y de nuestro pueblo. Esos días se libraron dos importantes combates entre unidades guerrilleras del ERP y fuerzas combinadas del Ejército Contrarrevolucionario y la Policía como parte de la decidida lucha que todo nuestro pueblo lleva adelante, cada día con mayor intensidad contra el régimen capitalista imperialista que explota y opriime a los argentinos, hoy representado por el gobierno peronista burgués y las FF.AA. Contrarrevolucionarias.

VILLA MARIA

Coinciendo con la lucha de los obreros mecánicos cordobeses, la Compañía "DECIDIDOS DE CORDOBA" del ERP, atacó y tomó la Fábrica Militar de Explosivos de Villa María defendida por 150 hombres. En destacada acción nuestra unidad dominó todo el cuartel durante tres horas y recuperó para la causa revolucionaria alrededor de dos toneladas de armas y municiones. En uno de los tiroteos

que se produjeron durante el combate ante enemigos parapetados, cayó herido en el pecho nuestro compañero Ivar Brolo (Manuel). Paralelamente se produjo un enfrentamiento con la policía provincial en un hotel que sirvió de base operativa a la aproximación de nuestra Compañía, en el cual fue herido nuestro compañero César Argañaraz. Posteriormente, próxima a finalizar la retirada uno de nuestros vehículos operativos volcó, a la altura de Alta Gracia, perdiendo accidentalmente nuestro compañero José Luis Buscaroli (Chanchón) y cayendo prisionero, herido, nuestro compañero Manuel Alberto González (Joaquín).

Pese a que la presencia de la guerrilla fue detectada inicialmente en el hotel-base, y se produjo allí un primer tiroteo, los combatientes del ERP, con elevada moral de combate pasaron al ataque del cuartel militar, copando simultáneamente los distintos focos de resistencia. Ya dueños de la situación, los guerrilleros cargaron más de 100 FAL, 2 FAP, 10 Ametralladoras MADSEN, 4 Ametralladoras MAG, 60 metralletas PAM-1 y PA3, 2 cajones de granadas, varios cajones de munición y otros elementos, y se retiraron llevando

detenidos al subjefe de la unidad enemiga Mayor Larraburre y al Capitán García. Este último se resistió y fue herido de un disparo de escopeta por lo que fue dejado en la ciudad para su hospitalización. Las patrañas difundidas por la prensa burguesa de que García fue torturado son totalmente diferentes a la realidad. Nuestro pueblo sabe qué los guerrilleros no torturan a sus enemigos ni los matan innecesariamente como lo hace el Ejército Contrarrevolucionario y la Policía. Es que los métodos salvajes son patrimonio de los capitalistas que defienden la injusta causa de la explotación y la opresión.

Iniciada la retirada, el principal grupo de choque de la Compañía "DECIDIDOS DE CORDOBA" se dirigió al hotel-base operativa, en el que otro grupo de compañeros afrontaba heroicamente el cerco de fuerzas policiales superiores. Inmediatamente de llegar pasó al ataque y en pocos minutos dominó al grupo de policías recuperando varias metralletas Halcón y pistolas Browning. Anteriormente, en el puesto 1 del cuartel nuestros compañeros habían dominado un patrullero que fue a pedir refuerzos.

Mientras estaban bajo atención

médica en nuestro puesto sanitario fallecieron los compañeros Ivar Brolo y César Argañaraz, heridos de gravedad en el combate.

El saldo de esta importante acción, pese a la muerte de tres compañeros valiosísimos y a la detención de Joaquín, fue completamente favorable a las fuerzas revolucionarias que arrasaron con la resistencia enemiga, desarmaron el cuartel, detuvieron a dos de sus jefes y doblegaron la resistencia policial, rindiendo y desarmando más de 10 policías. El Buró Político de nuestro Partido ha resuelto proponer al Comité Central la condecoración con la Orden "Héroes de Trelew" a todos los combatientes que intervinieron en la acción.

La Compañía "DECIDIDOS DE CORDOBA" que tomara en marzo de 1973 el Batallón 141, acaba de inflictir así una nueva gran derrota al Segundo Cuerpo de Ejército Contrarrevolucionario.

CATAMARCA

El ataque al Regimiento 17 de Infantería Aerotransportada, a cargo de la Compañía de Monte "RAMON ROSA JIMENEZ" del ERP, resultó en cambio, una grave derrota para nuestras fuerzas. Un número de compañeros, que aún no hemos podido determinar, han sido muertos después de batirse heroicamente, y otra cantidad han caído prisioneros.

Podemos si poner en conocimiento de nuestro pueblo -con inmenso dolor- que son 27 los combatientes de la Compañía de Monte "RAMON ROSA JIMENEZ" que no han regresado aún de la incursión a Catamarca. Entre ellos están Antonio del Carmen Fernández, miembro del Buró Político de nuestro Partido y el compañero Ibañez, miembro del

continúa en la página 11

Entrada principal de la Fábrica Militar de Villa María.



La empresa IKA-RENAULT, después de haber cerrado las puertas de sus plantas industriales de Santa Isabel e Ilasa, (ambas ocupan aproximadamente 10.000 obreros) se vió obligada a abrirlos el martes siguiente, ante la firme actitud que demostraron los trabajadores mecánicos.

El mismo martes a las 18, se realizó una multitudinaria asamblea para resolver las medidas a tomar en relación al conflicto que vienen llevando desde hace ya casi 2 meses.

En esta asamblea, el Secretario General del gremio René Salamanca, y otros 2 delegados, explicaron las conversaciones que habían tenido los 40 miembros del Cuerpo de Delegados con la Dirección Nacional del SMATA, que junto al Ministro Otero, habían firmado la Conciliación Obligatoria, lo cual significaba que los obreros mecánicos debían abandonar el trabajo a convenio como se viene haciendo y comenzar la producción a los ritmos que fija la patronal imperialista.

Los delegados que hablaron en la Asamblea, plantearon, con un claro sentido unitario que ellos, unánimemente habían rechazado la conciliación, y que ahora, eran las bases del gremio las que debían definir la actitud a adoptar.

En las diversas intervenciones de los compañeros delegados del gremio, éstos explicaron cómo se los había atendido en Buenos Aires, en el local del SMATA Nacional, tratando de convencerlos a que aceptaran la conciliación obligatoria que como ya todos sabemos sólo favorece los intereses de la patronal. Uno de los delegados dijo: "Un sillón en el SMATA Nacional vale \$30.000.000, y esto es lo que no quiere perder el señor José Rodríguez", dijo, referido al Secretario del SMATA Nacional. Expresó que le habían regalado distintivos, que les convocaron café, y les dieron caramelos y alfajores. Adentro del local, señaló, hay hermosos muebles y se los atendió a cuerpo de rey, pero afuera había 300 o 400 policías.

Mientras hablaba un delegado, las compañeras de los obreros del SMATA se hicieron presentes, portando un cartel, y apoyando mediante una nota la acción de los trabajadores del gremio.

Salamanca resumió las dos posiciones a adoptar: O conciliación obligatoria, con 15 días de discusión, y SMATA debe poner la producción a los niveles que fije la empresa, o el camino de la lucha, el único camino digno que nos queda, aunque ello pueda significar el quiebre de personalidad del gremio.

El segundo camino fue decidido por aclamación, llamándose asimismo a un paro activo en solidaridad con las luchas del SMATA, para el jueves 11.

Luego se hizo presente el compañero Secretario General del Movimiento Sindical Combativo, Agustín Tosco, quien fue ovacionado por las bases mecánicas, cuando en su alocución marcó a fuego a la burocracia sindical, y proclamó su apoyo decidido y solidario con el paro activo para el jueves 8 y un llamado a un acto frente a la Plaza Vélez Sarsfield a las 12.

Córdoba

FIRME RESPUESTA DE LOS MECANICOS



UN ASPECTO DEL ACTO EN PLAZA VELEZ SARSFIELD.

LA JORNADA DEL JUEVES 8

A las 11 de la mañana comenzó el abandono de las principales fábricas adheridas al SMATA, así como otras fábricas y gremios combativos, que se solidarizaron con los obreros mecánicos. Los gremios de las 62 "legalistas" en una clara actitud conciliadora y claudicante, no adhirieron a la medida de fuerza.

El acto contó con la asistencia de más de 6.000 personas, y con la presencia de importantes fuerzas políticas y gremiales de Córdoba. Grandes carteles y pancartas ondeando a lo alto de un edificio en construcción, daban cuenta de la presencia de estas fuerzas políticas y sindicales. Así, se leían carteles de Perkins, de Transax, de la Juventud Trabajadora Peronista, de los Montoneros, del PRT, del ERP, de VC, del PCR, de la Federación Juvenil Comunista, El Obrero, y otras organizaciones políticas y sindicales.

Un gran cartel del Movimiento Sindical Combativo, coronaba el palco donde se encontraban presentes los representantes de las principales fuerzas políticas y sindicales que participaban en el evento.

Abrió la lista de oradores el compañero Olmos, delegado del SMATA, quien expresó su repudio a la burocracia sindical, al Ministro Otero, y a la derecha peronista, remarcando su condición de peronista revolucionario.

Luego habló el compañero Agüera, de Perkins, llevando la solidaridad del gremio que agrupa a los trabajadores de dicha fábrica, sindicato que, como expresó el orador, se debe a sus propias bases y tiene una auténtica dirección clasista y combativa. El orador lanzó duros términos contra la burocracia sindical y política encaramada en los propios gremios, y en el mismo gobierno nacional. Los asistentes coreaban insistente consignas antiburocráticas (Se va a acabar, se va a acabar, la burocracia sindical). Asimismo, cuando el compañero Agüera se refería a los enemigos del pueblo, el público coreaba insistente consignas combativas como "Ya van a ver, ya van a ver, cuando venguemos a Ortega y a Trelew". Consigna unitaria que fue coreada durante todo el transcurso de este formidable acto unitario y combativo. Refiriéndose implícitamente a los gremios legalistas que no adhirieron al paro, el orador expresó:

"Saben los riesgos que implica enfrentar a la burocracia sindical, y somos pocos los gremios que hemos puesto la cara para afrontar esta dura lucha; pero debemos saber que si cae el SMATA, caeremos todos, incluso aquellos que no están aquí; por ello tenemos que movilizar a todos los activistas, a todos los obreros honestos".

Hablaron después los compañeros Málvar de los Gráficos, y el estudiante Sergio Ortiz, este último en nombre de la FUA, quienes también expresaron la solidaridad de las organizaciones que representaron con la lucha de los mecánicos.

El compañero Caro del Caúcho, manifestó que es lamentable que haya habido dirigentes que hasta ayer estuvieron junto al SMATA, y hoy no lo están, y aludiendo a esos dirigentes remarcó:

"¿Creen estos compañeros que porque no hayan venido a este acto no van a sufrir igual el peso de la represión?"

Después de expresar la solidaridad del PC con las luchas del SMATA, un compañero del Comité Provincial de dicho Partido, tomó la palabra el diputado nacional Miguel Zavala Rodríguez, quien dijo haber concurrido al acto, porque su compromiso asumido el 11 de marzo era con el pueblo y no con quienes habían distorsionado dicho proceso. El orador: "Ya van a ver, ya van a ver, cuando venguemos a Ortega y a Trelew", coreado nuevamente por los asistentes expresaron el anhelo de unidad latente en todo el pueblo, y el recuerdo de imágenes queridas, las del tribuno Ortega Peña, y las de los heroicos combatientes asesinados fríamente por la Década en la masacre de Trelew; ambas imágenes, representativas de la unidad del peronismo revolucionario y la izquierda revolucionaria.

Las palabras del dirigente montonero Mario Eduardo Firmenich, de claro sentido unitario, fueron saludadas por las banderas de nuestro Partido, y de nuestro Ejército, y por los aplausos de los concurrentes. "Todos los guerrilleros son nuestros compañeros", fue la consigna con que fueron recibidas sus expresiones.

continúa en la página siguiente

El compañero Firmenich manifestó que "venimos a aportar nuestra sangre misionera para empujar la lucha de los mecánicos y de todo el pueblo".

Señaló que para luchar contra los que distorsionaron el proceso del 11 de marzo, se requiere la unidad de todos los trabajadores y de todo el pueblo, y dijo también que "si ellos avanzan con las armas en la mano, nosotros también responderemos con la acción armada". Del sector de la concurrencia donde estaban los integrantes de la organización Montoneros y JTP, se escucharon "Pegue, y pegue Montos pegue", consignas que muestran la disposición de las bases misioneras al combate.

Aplausos, bombos y consignas, recibieron al dirigente del Movimiento Sindical Combativo de Córdoba a los gritos de "Tosco, Tosco corazón, el pueblo te reclama para la Revolución".

Con fuerza y vigor, con su decir pausado, pero a la vez rico y profundo, el Secretario General del MSC, explicó con palabras sencillas, los decisivos momentos que vive el movimiento obrero de Córdoba, y la necesidad de solidizarse con las luchas del SMATA.

Referido al hecho que algunos gremios no hayan adherido a la medida de fuerza, manifestó:

"Aparentemente esto no habrá tenido la envergadura que nosotros nos planteábamos. Y digo aparentemente, porque aquí se ha gestado, aquí se ha planteado la unidad de una serie de fuerzas, cuyos programas sobre bases unitarias han de darse en cada lucha, en cada movilización; y aquí se han unido en la acción concreta, las fuerzas necesarias para detener a la reacción".

Expresó que la presencia de estas fuerzas define dos campos; los que están verdaderamente por la liberación nacional y social de nuestra Patria, y los enemigos del pueblo.

Resarcó la preocupación que le crea-

Sobre las declaraciones del burócrata del SMATA nacional, José Rodríguez, que en Buenos Aires dijo que iría a Córdoba a matar, Tosco manifestó: "Han planteado el estado de guerra, el estado de guerra contra el pueblo". "Estos viejos traidores, estos viejos sirvientes de Onganía, Levingston, Lanusse, y chupamedias del Ministro Otero, ya hace tiempo que han declarado la guerra contra el pueblo. Y de Córdoba les decimos a esos traidores, que aceptamos el desafío. Ellos dicen que van a desafiar, dicen que van a quitar el fuero sindical a Perkins, a Luz y Fuerza, y a Gráficos. Pero nosotros, que tenemos conciencia proletaria y revolucionaria, les decimos que el único fuero que nos interesa es el que nos dan los compañeros trabajadores".

Un estruendoso aplauso y masivas consignas de "Se va a acabar, se va a acabar la burocracia sindical", rubricaron estas contundentes expresiones del dirigente cordobés, quien luego expresó refiriéndose a las expresiones de los burocratas cuando los acusaban de malhechores:

"Han dicho que somos una pandilla de malhechores, estos viejos chupamedias de Onganía, Levingston y Lanusse, y ahora de Otero y López Rega; tienen el coraje de decirnos a nosotros, que estamos en las fábricas, en las oficinas, en las escuelas, produciendo la riqueza, la única riqueza que se crea en nuestra Patria: ¡Vendidos! ¡Entreguistas!, van a las bases y verán quiénes son los delincuentes".

Referido a los gremios legalistas que no adhirieron a la medida de lucha, hizo un llamado fraternal y unitario a que se sumen a la lucha. En cambio, a los Miguel, a los Bárcena, dijo que se los enfrentaría decididamente con todos los trabajadores y todo el pueblo.

Terminó señalando que en el futuro de nuestra Patria hay un camino luminoso que es el de la construcción de la Patria Socialista (Consignas: Socialismo C....).

Cerró el acto el compañero René Salamanca quien fue largamente aplaudido cuando señaló que no nos van a asustar las amenazas de los burócratas, ni que "nos quiten el local de 27 de abril, porque en Buenos Aires, probablemente se definirá la suerte del SMATA Córdoba, pero esto se definirá solo en los papeles, porque nosotros seguiremos la lucha, desde las fábricas, desde la máquina, y desde donde sea por los derechos de la clase trabajadora".

Salamanca resarcó la unidad de radicales, peronistas revolucionarios, comunistas y otras fuerzas, y dijo que ello es la mejor prueba que el pueblo está maduro para dar grandes batallas.

Terminó juramentando la continuación de la lucha hasta la victoria final.

Así culminó el acto del 8 de agosto en Córdoba, que sólo es el preanuncio de las nuevas y duras batallas que se avecinan a los trabajadores mecánicos y a todo el proletariado de Córdoba, que comienza a tensar sus vigorosas fuerzas hacia los próximos enfrentamientos que sobrevendrán.



Agustín Tosco, Secretario General del Movimiento Sindical Combativo.

ba a los Comandantes en Jefe, al Ministro Otero y a todas las fuerzas de la reacción, la situación de Córdoba. Señaló que estas fuerzas temen a la clase trabajadora de la ciudad mediterránea.

MAS ATROPELLOS POLICIALES

En los últimos días y coincidentes con la cada vez más clara orientación derechista y represiva del gobierno nacional, han aumentado la prepotencia y los atropellos policiales. No es que últimamente la policía haya dejado de cumplir con el papel represivo que le reserva siempre toda sociedad capitalista. Nada de eso. Sin embargo, los hechos acontecidos en nuestro país en la última semana marcan sin duda un cambio, una intensificación de la prepotencia, la brutalidad y la barbarie represiva que la caracteriza.

Dos hechos, bastarán para ilustrar lo que decíamos. El primero es la represión desatada por la Policía Federal durante el sepelio de los restos del Dr. Ortega Peña. Allí la acción policial traspasó todos los límites conocidos. Se dedicaron durante todo el tiempo a hostigar y provocar al cortejo, haciendo un espectacular despliegue de fuerzas humanas y todo tipo de material bélico, que incluía hasta un jeep equipado con una ametralladora. Pero eso no fue todo; en todo momento trataron de impedir la realización del entierro, llegando en determinado momento a intentar arrebatar el féretro, lo que solo se logró impedir por la decidida actitud de un legislador que debió sentarse sobre el ataúd para impedir que el mismo fuera llevado por una grúa policial. Fracasado este intento, las huestes policiales de Villar se dedicaron a detener indiscriminadamente a cientos de personas que formaban el cortejo. Su prepotencia no respetó nada, entrando al cementerio con sus motos y obligando en definitiva a realizar un sepelio con reducido número de personas.

Pero toda la brutal represión policial, al parecer, resultó poca e insuficiente para personajes de la catadura de Villar. Según noticias difundidas por todos los órganos de prensa, la jefatura de la Policía Federal dispuso sanciones contra altos funcionarios de la repartición que tuvieron a su cargo la dirección del operativo represivo contra el cortejo fúnebre ipor haber actuado con debilidad! Esto equivale a incentivar aún más, si ello es posible, la violencia represiva de los uniformados, a exigirles que descarguen con mayor fuerza todavía, con mayor saña, su odio y su temor al pueblo y a sus organizaciones de vanguardia.

El otro hecho tuvo lugar en Tucumán, durante la ocupación de la planta de elaboración de jugos cítricos "Citrus San Miguel". Los obreros de la planta y rurales habían tomado el edificio de la fábrica en apoyo de sus reivindicaciones salariales y de trabajo. La policía rodeó la planta y la tomó por asalto, lanzando gran profusión de gases lacrimógenos y golpeando brutalmente a los o-

breros, lo que provocó que uno de ellos sufriera lesiones que lo han puesto al borde de la muerte. También allí hubo detenidos quienes recibieron un castigo criminal a manos de las fuerzas policiales.

A estos dos hechos, digamos mayores, se agregan otros menores que suceden todos los días. Allanamientos indiscriminados y sin justificación, detenciones arbitrarias, provocación constante, atropellos diarios contra humildes pobladores de barrios de emergencia,

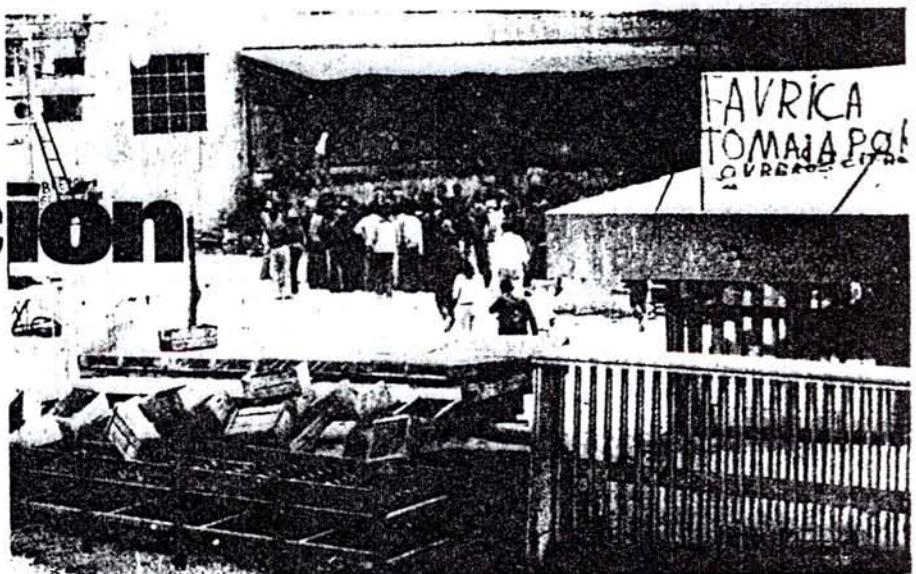
Todo esto no es casual, sino que se ubica con toda naturalidad en la línea represiva del gobierno. La policía es el pilar fundamental de la escalada represiva que la derecha peronista ha lanzado; por ello ha sido reforzada, aumentó sus plazas, como en el caso de la Policía Federal, o aumentando sus salarios, como ha sucedido en el caso de casi todas las policías provinciales.

De esta manera el lopezreguismo en el gobierno prepara los instrumentos con que intenta aplicar su política de represión a ultranza. Sintiéndose respaldada por esa orientación política desde el mismo gobierno, la policía en su conjunto despliega al máximo su brutalidad y ha creado un clima que supera ya el que se vivió en época de la Dictadura.

Esto se ve claro en la forma como la policía ocupó el centro de la ciudad de Buenos Aires la noche del mismo día en que se realizó el sepelio de Ortega Peña. Con el pretexto de impedir una anuncia de manifestación estudiantil, las fuerzas policiales se dedicaron a aterrorizar a todos los pacíficos ciudadanos que en ese momento estaban en el lugar, dispersando las colas de los cines, entrando a los bares y desalojando a los parroquianos, con la 'suavidad' que caracteriza a la policía. Un diario de la capital, dice que en determinado momento uno de los policías llegó a decir: "dispersense, no ven que ha vuelto Lanusse". No sabemos si esta anécdota es cierta o no, pero no hay duda que refleja acertadamente el clima de intimidación y terror que la policía se afana en imponer.

La clase obrera y el pueblo conocen por propia experiencia de esta brutalidad y saña de los esbirros policiales, pero también conocen cuál es la respuesta adecuada para frenar a la policía lopezreguista. Basándose en la firme unidad de todas las fuerzas populares, es necesario oponer la más amplia movilización del pueblo, por la defensa de las libertades democráticas, contra los atropellos policiales, los crímenes de las bandas paramilitares y fascistas. La energética movilización de las masas, será un poderoso freno para detener y desbaratar la ofensiva de la represión.

Crece la movilización en Tucumán



Vacilante y temeroso, pero a la vez firmemente resuelto a reprimir con la mayor violencia y brutalidad, el gobierno y la burguesía agraria e industrial de Tucumán ven hoy con creciente preocupación un nuevo y poderoso auge de las luchas obreras y populares que amenazan con extenderse y generalizarse rápidamente, incorporando al combate a amplios sectores del proletariado fabril y rural y a capas importantes de la pequeño-burguesía urbana. Varios hechos coincidentes dan marco a una situación que la misma prensa del régimen no vacila en calificar de "explosiva". Por un lado, el plan de movilización que vienen impulsando con decisión dirigentes honestos y las bases de la FOTIA, en demanda de mejoras económicas y de condiciones de trabajo; por otro, el paro total de actividades que cumplen los trabajadores del citrus, agravado por una serie de salvajes agresiones consumadas por la policía. Pero eso no es todo; a ese cuadro debe agregarse la acción solidaria del estudiantado universitario, también blanco del odio y de la ciega impotencia de las fuerzas represivas; la agitación que estremece al proletariado textil y del vestido, a los ferroviarios de Tafí Viejo y a los choferes nucleados en UTA. Y, fundamentalmente, la presencia y la actividad de la primera unidad guerrillera-rural del ERP, estrechamente ligada a esas luchas que libran las grandes masas explotadas tucumanas, dándoles una perspectiva distinta, más rica y profunda.

Azucareros en pie de lucha

"Nosotros, a nivel de superficie, vamos a cumplir con nuestras obligaciones como dirigentes; PERO LAS ORGANIZACIONES POLITICAS QUE TRABAJAN ABajo TIENEN LA OBLIGACION DE ENSEÑARLE A LOS COMPAÑEROS TRABAJADORES QUE TIENEN QUE LIBERARSE, QUE TIENEN QUE LLEGAR A SER LOS DUEÑOS DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION, QUE TIENEN QUE LLEGAR A SER LOS DUEÑOS DE LA TIERRA, QUE TIENEN QUE LLEGAR A SER LOS DUEÑOS DE ESTE PAIS".

Si se intentara reflejar cuál es el estado de ánimo de los trabajadores del azúcar, en qué medida la presión de las bases influye en el curso de las luchas gremiales, bastaría probablemente con señalar que esas palabras textualmente transcritas fueron pronunciadas por Atilio Santillán, secretario general de la FOTIA, en una asamblea realizada a principios del mes en el ingenio San Pablo. ¿Significa ésto que el dirigente ha abandonado sus conocidas posiciones

claudicantes, burocráticas? Desde luego que no. La explicación es más simple, sencilla y también aleccionadora: Santillán hablaba en esos momentos ante un auditorio compuesto por obreros rurales y tabriles del ingenio que levantaban con fervor y entusiasmo consignas combativas, antiburocráticas y antiimperialista, inclusive de manifiesto apoyo a la lucha armada, más precisamente a la guerrilla del Ejército Revolucionario del Pueblo y a la organización Montoneros.

No fue ese un caso aislado. Días antes, en el ingenio Bella Vista, una maniobra de la burocracia había culminado en un fracaso estrepitoso. En cumplimiento del plan de movilización se anunció la realización de una asamblea de bases; simultáneamente, la burocracia trató de restar concurrencia a la concentración obrera haciendo oficial el mismo día y a la misma hora una misa en memoria del ex presidente Perón. El proletariado, consciente de que se trataba de un intento divisionista, eludió la asistencia al oficio religioso y se

sumó masivamente a la asamblea; lo que es más, una nutrida columna de trabajadores ingresó al local donde se haría el acto entonando consignas guerrilleras y por la unidad de la clase explotada.

Que Santillán -y con él otros burocratas de la FOTIA- trate, por lo menos verbalmente, de trepar a la cresta de la ola, es un índice del temor que experimenta ante la perspectiva inminente de que la ola le pase por encima. Claro está que el problema no se resuelve con solo pedir prestado a las masas y a su vanguardia el lenguaje que ya les es cada vez más común, el lenguaje revolucionario. Lo importante es apoyar esa supuesta actitud combativa con hechos. Y allí es donde la verdad asoma con toda su fuerza y también con toda su crudeza.

Veamos más de cerca cómo maneja la burocracia este doble y peligroso juego. El lunes 5 se llevó a cabo en Tucumán el Congreso Nacional Azucarero, del cual debían haber surgido medidas de acción directa en apoyo a los cinco puntos contenidos en el plan de lucha

aprobado por el plenario de secretarios generales de la FOTIA (ver El Combatiente No. 128).

La Comisión de Movilización, integrada por dirigentes progresistas y combativos, se trasladó a los ingenios del Norte (Salta y Jujuy) para coordinar la lucha a nivel nacional, invitando a representantes de los sindicatos de obreros azucareros de esa región a asistir al Congreso.

Pese a la trascendencia de los puntos a considerar, principalmente lo referido a un paro nacional -votado en el plenario, donde además se facultó a la comisión directiva de la FOTIA para que fije la fecha- solo concurrió al Congreso el combativo secretario general del sindicato del Ingenio Ledesma, Melitón Vázquez.

A partir de ese hecho, y de que Atilio Santillán se encontraba en Buenos Aires negociando con el ministro Otero, con el Cnel. Damasco y con otros personajes de su misma catadura, la burocracia de FOTIA logró dilatar una semana más la efectivización de las medidas de fuerza que el proletariado, uniformemente, viene reclamando en todas las asambleas que se han efectuado en los distintos ingenios.

Después se supo cuáles fueron las razones para que los sindicatos del Nor-

Un burócrata expulsado

Uno de los feudos tradicionales de la burocracia de la FOTIA, el sindicato del Ingenio Concepción, está sufriendo los embates de la movilización del proletariado azucarero. En una asamblea del cuerpo de delegados, recientemente celebrada, se dispuso la expulsión del secretario general del sindicato, Rodolfo Nicolás Chávez, a raíz de una serie de actitudes dirigidas a obstaculizar la ejecución del plan de lucha. En su reemplazo, asumió la conducción el obrero del surco Zoilo Reyes.

Chávez, juntamente con Hugo Bustos, secretario general del sindicato del Ingenio San Juan, integraba el ala más reaccionaria y pro-patronal de la FOTIA, liderada, desde bambalinas, por el delegado del Ministerio de Trabajo en Tucumán, Florencio Robles.

Entre otros cargos, se acusa al dirigente expulsado de malversación de fondos, parte de los cuales habrían sido destinados a la compra de armas para grupos fascistas.

Las bases del Ingenio Concepción, junto a los delegados más honestos y combativos, deben impulsar con firmeza una investigación que conduzca al esclarecimiento de las maniobras criminales del burócrata y de sus aliados.

La excepción hecha del Ledesma, como queda dicho, vacilaron en sumar su apoyo al Congreso Nacional.

La propia burocracia, a través del ex secretario general del sindicato perteneciente al Ingenio Esperanza, y hoy diputado nacional por el peronismo, Luis Barrionuevo, presionó sobre los nucleamientos obreros del Norte, especialmente en aquellos cuyas direcciones se muestran menos resueltas a romper lanzas con el gobierno, hasta neutralizar la convocatoria unitaria.

Sesionando a puertas cerradas, huérfano del calor de las masas, el Congreso se deslizó sin pena ni gloria por el terreno árido de los planteos formales.

De las dos horas empleadas en su transcurso, más de una estuvo destinada a discutir la cuestión de los "celos" y la necesidad de que la Comisión de Movilización retornara al Norte para formular una nueva invitación a esos sindicatos. En ese clima, aún sin conocerse el resultado de las negociaciones de Santillán en la Capital Federal, el miembro de la comisión directiva de FOTIA, Miguel Lazarte, que dirigió el debate, no tuvo mayores dificultades en hacer aprobar una moción para que el Congreso pasara a un cuarto intermedio hasta el sábado 10.

Pero si la burocracia tuvo éxito en su propósito de postergar por unos días más la hora de las definiciones de todas formas un triunfo minúsculo, sin gravedad ni peso en la marcha ascendente del conflicto, en cambio debió incorporar a las resoluciones del Con-

"EL TIEMPO APREMIA: LOS TRABAJADORES ESTAN ESPERANDO MEDIDAS CONCRETAS DE LOS DIRIGENTES. LA ZAFRA SE VA Y NO SOTROS SEGUIMOS DELIBERANDO. FOTIA VOTO UN PROGRAMA DE ACCION Y DEBE LLEVARLO ADELANTE; LOS CINCO PUNTOS NO SON NEGOCIABLES".

sidero

Denunció que la policía negaba a los familiares el permiso para ver a los obreros detenidos, así como los atropellos perpetrados en el desalojo de la planta de San Miguel y posteriormente en Villa Carmela, Tafí Viejo y Yerba Buena.

"HOY NECESITAMOS DEL APOYO DE NUESTROS HERMANOS DE CLASE, LOS OBREROS DEL AZUCAR, ASI COMO OFRECEMOS TODA NUESTRA SOLIDARIDAD CON LA LUCHA QUE UDS ESTAN LLEVANDO. ADELANTE", expresó, arrancando los únicos aplausos escuchados en el Congreso.

BALANCE DE LA SITUACION

La realización de asambleas de base se cumplieron en Aguilares, Concepción, San Pablo y Fronterita, con la participación de dirigentes del ingenio Ledesma; restan aún efectuar otras, entre ellas una en La Providencia, que permitió dimensionar el verdadero sentimiento y las expectativas del proletariado azucarero. El reclamo por un aumento inmediato en los salarios, que no figura entre los puntos del petitorio de la FOTIA, es sin lugar a dudas, la reivindicación económica sostenida con mayor fuerza y decisión. Los pronunciamientos de las concentraciones obreras han sido, en ese sentido, claros y terminantes, acompañados por la resueta actitud de enfrentar con firmeza a la patronal y al gobierno en procura de arrancar esa mejora y también las incluidas en el plan de movilización de la FOTIA.

Existe un abismo, que se abonda más y más a medida que transcurren los días y crece la agitación en los cañaverales y junto a los trapiches, entre la expresa voluntad de las masas de avanzar en el camino de la lucha y las vacilaciones en la dirección gremial. Las maniobras dilatorias y las interminables negociaciones de la burocracia en distintas instancias del gobierno están generando un rechazo en las bases, cuya presión se

UNO DE LOS COLECTIVOS INCENDIADOS DURANTE LA LUCHA CONTRA LA REPRESION POLICIAL.

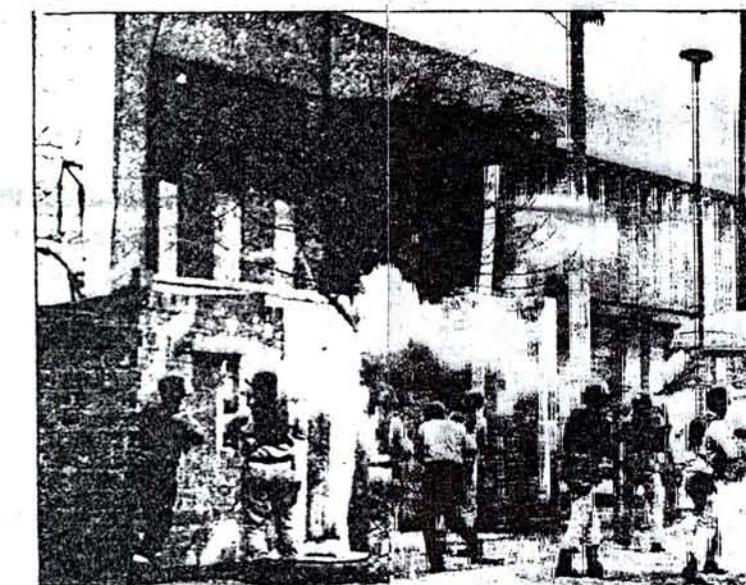


torna ya irresistible.

La no adopción de medidas concretas, por un lado, y la negativa a levantar el incremento salarial como una de las principales banderas de lucha, por el otro, van reduciendo el estrecho terreno en el que se mueve la burocracia. La apelación cada vez más frecuente a un lenguaje demagógico es un síntoma del DEBILITAMIENTO de esa casta de dirigentes traidores y claudicantes, pero no de su DERROTA. Ella sobrevendrá, inexorablemente, solo en el curso de la lucha, como fruto de la más ferrea unidad del proletariado, de la plena consustanciación de sus auténticos dirigentes con el sentir y el obrar de las masas.

Y en ese camino se han dado, y se siguen dando, importantes pasos. En las asambleas obreras las consignas unitarias, clasistas, condenan al aislamiento a los grupos que, consciente o inconscientemente, sustentan posiciones sectarias, partidistas, planteando falsas opciones e inexistentes alternativas. En San Pablo, los gritos de "¡Montoneros!" "¡Montoneros!" fueron acallados por "¡Todos los guerrilleros son nuestros compañeros!" y estribillos que aludían a las dos herramientas con las que la clase obrera tucumana forjará un nuevo triunfo sobre sus explotadores: unidad y acción.

La acción valiente y decidida de los grupos de autodefensa -que tomaron e incendiaron vehículos de la empresa, formando con ellos una barricada que protegía el acceso principal a la planta- permitió que la inmensa mayoría de los ocupantes consiguiera eludir la encarni-



UN ASPECTO DE LA REPRESION. LA POLICIA PREPARA EL ASALTO A LA FABRICA LANZANDO GRAN CANTIDAD DE GASES.

De todos los elementos apuntados, surge como el de mayor gravedad y trascendencia el papel que está jugando la vanguardia del proletariado, a través de la creciente participación de nuestro Partido y del ejército guerrillero que opera en los montes y en las ciudades tucumanas, impulsando decididamente las luchas, abriendo perspectivas revolucionarias a las masas oprimidas, ensanchando las fisuras en el frente enemigo, forzando al gobierno a asumir la defensa de los intereses de la gran burguesía industrial y cañera, es decir de sus propios intereses de clase, acorralando a la burocracia.

Manos callosas y rudas levantan hoy las banderas del ERP, mientras la llama poderosa de la ideología marxista-leninista, de la ideología de la clase obrera, va encendiéndose el corazón y la mente de miles y miles de hombres y mujeres del Tucumán explotado.

La barbarie policial

El viernes 2 de este mes, varios centenares de policías, pertrechados con escopetas automáticas, metralletas, fusiles FAL y otros modernos elementos bélicos, con el apoyo de no menos de cuarenta vehículos, se lanzaron con criminal furia contra trabajadores fabriles y rurales del citrus que habían ocupado el establecimiento San Miguel en apoyo a sus justas demandas por mayores ingresos.

Las fuerzas represivas, comandadas por complices del ex jefe de policía Hugo Tamagnini, ejecutado hace un año por un comando del ERP, entre ellos los torturadores Bordón, López y Sirnio, doblegaron con el uso de Itakas y el disparo de un millar de granadas de gases la heroica resistencia ofrecida por los obreros.

La acción valiente y decidida de los grupos de autodefensa -que tomaron e incendiaron vehículos de la empresa, formando con ellos una barricada que protegía el acceso principal a la planta- permitió que la inmensa mayoría de los ocupantes consiguiera eludir la encarni-

te de la sociedad tucumana. En ese mismo frente, y con sus mismos métodos, otros burgueses completan el control de la actividad citrícola: Ernesto Negro (cuya planta industrial estuvo ocupada por los obreros el año pasado), Blasco e hijos, González, Navarro y Trápani se enriquecen a costa del sacrificio de unos 15.000 trabajadores que se distribuyen entre las fábricas de jugos concentrados y las plantaciones frutales.

En los dos últimos meses, la agitación obrera, canalizada anteriormente en el aspecto gremial por el sindicato San José de Trabajadores del Surco y Agropecuario (dividido luego por ramas de actividad en virtud de las modificaciones introducidas: la Ley de Asociaciones Profesionales) dio vida a una agrupación de base, liderada por corrientes combativas del proletariado. Uno de los objetivos centrales de la agrupación es la organización del sindicato que une a los trabajadores del citrus.

Pero tanto en ese propósito, como en el de arrancar a los empresarios salarios más elevados, la agrupación tropezó con múltiples inconvenientes derivados de la actitud cómplice del gobierno



OBREROS DE LA CITRICOLA SAN MIGUEL, SON LLEVADOS DETENIDOS POR LA POLICIA.

encabezado por el cañero Amado Juri y de la burocracia de FATRE (Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores), cuyo interventor se limita a percibir las cuotas sindicales para obra social, manteniéndose alejado de todo conflicto y de toda demanda obrera.

La situación, incubada en ese período donde se agotaron gestiones y tratativas sin ningún resultado positivo, hizo eclosión el miércoles 31 de julio pasado, cuando más de diez mil trabajadores del establecimiento San Miguel resolvieron tomar la fábrica para vencer la cerrada negativa patronal a discutir ningún tipo de mejoría económica.

Los obreros citrícolas, actualmente encasillados en el Estatuto del Peón, exigen un aumento salarial del 50 por ciento y ser reincorporados al régimen de la ley 11.729, en base a un dictamen de la regional Tucumán del Ministerio de Trabajo.

No se trata de un simple cuestionamiento formal: el Estatuto fija un periodo de un año de trabajo continuo para que exista estabilidad, mientras que la 11.729 lo reduce a tres meses; hay

Vergonzosa negociación

Uno de los principales puntos incluidos en el plan de lucha de la FOTIA -y profundamente sentido por las bases obreras- se refiere a la necesidad de impedir que se utilicen las máquinas automáticas en el corte y recolección de la caña (denominadas integrales), hasta tanto se garanticen suficientes trabajadores para absorber la mano de obra que sería desplazada en las plantaciones.

El 29 de junio pasado, en un plenario de secretarios generales que fue levantado al conocerse la noticia de la enfermedad del ex presidente Perón, Atilio Santillán informó sobre los acuerdos firmados por él en representación de FOTIA y el Centro Azucarero Argentino, que nuclea a los grandes empresarios de la actividad. Vale la pena reproducir aquí los términos de ese acuerdo:

"1) No se incorporará en Tucumán a PARTIR DE ESTE AÑO ninguna máquina integral.

2) Las máquinas integrales podrán incorporarse, con carácter supletorio, MIENTRAS SE VAYA PRODUCIENDO LA CARENCIA DE MANO DE OBRA.

3) Continuarán empleándose las máquinas integrales que trabajaron el año pasado.

4) La Dirección Nacional del Azúcar controlará estos acuerdos.

5) Se impulsará la formación de cooperativas agrarias para absorber la mano de obra sobrante, producto de la mecanización".

Como se desprende del texto transcripto, la burocracia de FOTIA no se opuso a la utilización de las cosechadoras automáticas (punto 3), sino que convivió el ingreso de otras que habían sido puestas a trabajar antes de la firma del convenio (punto 1), pese a que esa medida acarreó una mayor desocupación de obreros rurales.

Pero lo más grave es que explicitamente se autoriza la incorporación de nuevas máquinas (punto 2), "mientras se vaya produciendo la carencia de mano de obra", lo que equivale a dar rienda libre a la burguesía. Cabe preguntarse: ¿quién, sino el patronal, genera esa "carencia" de mano de obra, a través del pago de miseriosos jornales, de despachos arbitrarios, de inhumanas condiciones de trabajo, de abusos de todo tipo?

La muerte de Perón, y el ritmo acelerado impreso a la lucha, determinaron sucesivas postergaciones en el debate sobre ese acuerdo, que es, a todas luces, una vergonzosa claudicación de la burocracia, un nuevo engaño a las masas laboriosas de los surcos tucumanos.

Unidad obrero-campesina

La impostergable necesidad de que el proletariado revolucionario asuma con firmeza la misión de conformar un bloque monolítico entre la clase obrera y el campesinado pobre de Tucumán, agrupado en la UCIT (Unión de Cañeros Independientes), está planteada en estos momentos como una de las tareas centrales, de proyecciones estratégicas. La UCIT como explicáramos en una nota anterior, cuenta con 14.800 afiliados, de los cuales 14.000 son campesinos que viven, en su mayoría, en condiciones tan precarias como los obreros del surco. Los restantes 800 se distribuyen entre campesinos medios y un puñado de grandes terratenientes, que son, en definitiva, los que ejercen la dirección de la UCIT.

Habilmente, la burocracia de la FOTIA ha tratado siempre de impedir la unidad del proletariado con los campesinos pobres, presentando a la UCIT, en su conjunto, como una entidad patronal, antiobrera. Así se explica, por ejemplo, que durante la huelga cumplida a comienzos de la presente zafra por los cañeros independientes, que por espacio de varias semanas se negaron a entregar materia prima a los ingenios por considerar que el precio fijado por el gobierno resultaba totalmente insatisfactorio, FOTIA se mantuvo al margen del conflicto, sin brindar ningún tipo de apoyo a esa lucha, y lo que es peor aún, responsabilizara a los campesinos pobres por el atraso en el inicio de las cosechas y de la molienda.

La agitación que hoy invade al proletariado azucarero abre grandes perspectivas para que los cañeros pobres se sumen con sus reivindicaciones y reclamos a la movilización. Pero la burocracia de FOTIA, lejos de dar un solo paso en esa dirección, está intentando centrar las expectativas de las masas explotadas en el problema de la estabilidad y de la exigencia que se establezca una proporción de 1/1/2

trabajador rural por cada surco, mientras sigue eludiendo la cuestión del aumento salarial, pese al clamor de las bases. En sí, los reclamos de estabilidad y del empleo de un número determinado de obreros por extensión cultivada son expresión de las legítimas aspiraciones proletarias por la obtención de mejores condiciones de trabajo. Pero al convertirlos en eje de las luchas, a la vez que se posterga la cuestión central -o sea el incremento salarial- y se niega la solidaridad al campesinado pobre, se está, objetivamente, favoreciendo los intereses de la burguesía industrial (que sigue pagando por la caña menos de lo que vale) y de la gran burguesía cañera. La cuestión es sencilla: las explotaciones grandes, de alta inversión de capital y tecnología, producen a costos más reducidos que las fincas pequeñas; en éstas, obviamente, las dificultades para atender las demandas de estabilidad y de ocupación de mayor mano de obra son efectivamente superiores, con lo que la diferencia de rentabilidad entre unas y otras explotaciones tiende a acentuarse en detrimento de los más débiles.

Las maniobras de la burocracia apuntan, pues, a varios objetivos simultáneos: por un lado, crear falsos antagonismos entre la clase obrera y el campesinado pobre, boicoteando en los hechos todo intento unitario; por el otro, favorecer los intereses de la burguesía azucarera, posibilitándole la contratación de fuerza de trabajo y la compra de materia prima barata.

La vanguardia proletaria tiene que desnudar la esencia antipopular y contrarrevolucionaria de algunas medidas que alienta la burocracia, presentándolas como progresistas, y seguir bregando con redoblada energía por la consolidación del frente obrero-campesino en las luchas reivindicativas actuales y en el curso de la guerra revolucionaria que está librando el pueblo argentino.

marcadas diferencias en cuanto al régimen de licencias y vacaciones y también de salarios. Sin embargo, el eje del enfrentamiento con la burguesía pasa por el no reconocimiento de viáticos (y el consiguiente no pago) a los obreros rurales, obligados a comer, por la indole de sus tareas, en las quintas de frutales, sin ninguna posibilidad de hacerlo en sus respectivos hogares. En esos casos, de acuerdo con una resolución de la Comisión Nacional del Trabajo Rural, corresponde abonar a cada trabajador 580 pesos diarios desde el primer día hábil de 1973 y 655 pesos a partir del 10. de abril del corriente año.

La patronal adeuda por lo tanto sumas millonarias al proletariado, que en su totalidad apenas subsiste con salarios de hambre. En la mayoría de las explotaciones cítricas, la jornada de trabajo se prolonga desde las 6 de la mañana hasta la puesta del sol, con solo un breve paréntesis (en algunos casos denunciados de media hora) para almorcázo.

La certificación legal de tantas y tan graves irregularidades se torna prácticamente imposible, ya que el Ministerio de Trabajo dispuso que las solicitudes de inspecciones se hagan con una antelación desproporcionada. Las empresas conocen así con tiempo más que suficiente el día en que inspectores de trabajo visitarán un establecimiento determinado, adoptando las previsiones para aparecer como respetuosos de la legislación laboral.

Todas esas maniobras y artimañas, dictadas por la voracidad insaciable por conseguir mayores ganancias año a año, han quedado ahora expuestas por la combativa movilización obrera.

El miércoles, como queda dicho, se ocupó la fábrica, decretándose un paro

total de actividades que fue acatado por los trabajadores de todos los establecimientos de la provincia. Ante la presencia de numerosos efectivos policiales, se levantaron barricadas, en tanto se organizaban distintas comisiones para garantizar el orden proletario y la mayor efectividad de las medidas de fuerza. Una delegación, intentó ese día, infructuosamente, entrevistar al gobernador; a la noche, las fuerzas represivas tenderon un cordón en torno al establecimiento tomado. El jueves, a las 8.30 Juri se prestó para conversar con los trabajadores: el funcionario planteó como exigencia para cualquier negociación el inmediato desalojo de la planta y la normalización de las tareas. Torpemente, uno de sus asesores pretendió resquebrajar la moral y el espíritu de lucha de los miembros de la delegación obrera, elegida democráticamente por las bases, ofreciendo a dos de sus integrantes (ambos dejados cesantes, al igual que otros seis, en la fábrica 'Candela', propiedad de Ernesto Negro) un trabajo "fácil y bien pagado" en dependencias del mismo gobierno. La respuesta de los cítricos fue la previsible: categórico rechazo a los planteos gubernamentales. Horas más tarde, se efectuó una audiencia con los empresarios, quienes interrumpieron abruptamente todo principio de discusión al afirmar que nada debían y que, "de deber algo, tampoco tenemos con qué pagar".

A las 18, y pese al cerco represivo, un combatiente de la primera unidad de monte del ERP, penetró en la fábrica. Al saberse de su presencia, los dos mil obreros se congregaron en una asamblea; trepado en una improvisada tarima, el revolucionario pronunció una larga arenga, señalando el apoyo de la

Compañía RAMON ROSA JIMENEZ a la energética actitud del proletariado. Se refirió a la necesidad de continuar la lucha emprendida, sin dejarse engañar por falsas promesas del gobierno y de la patronal, explicando detalladamente los propósitos de la guerrilla y del Partido que la dirige. Finalmente, entregó doscientos mil pesos para colaborar en el sostenimiento de la olla popular habili-

tada en la planta en poder de los obreros.

Rodeado por el cariño y las muestras de entusiasmo del proletariado, nuestro compañero debió permanecer en la fábrica por espacio de casi cinco horas, en permanente diálogo con grupos compactos que se renovaron constantemente. Fueron múltiples las expresiones de adhesión a la lucha armada y a la necesidad de consolidar la formación de un ejército popular, a partir de la unión de las organizaciones revolucionarias.

La situación nacional y el papel del gobierno y de las FF.AA. enemigas en el sostenimiento del régimen de explotación capitalista pudieron ser entonces discutidos y analizados con mayor particularidad, así como las distintas posiciones que se sustentan en el campo del pueblo.

La presencia del integrante del ERP tonificó aún más el ánimo y la disposición a la lucha de los obreros cítricos, como quedó demostrado en la batalla campal que las fuerzas policiales debieron librar al día siguiente para consumar el violento desalojo de San Miguel.

Hasta mediados de semana el conflicto se mantenía en sus mismos términos. En conferencia de prensa, dirigentes del movimiento cítrico reafirmaron su propósito de proseguir con los paros y bregar por la satisfacción de todas las reivindicaciones planteadas, la libertad de los detenidos y la terminación de la ofensiva antiobrera y antipopular lanzada por el gobierno a través de la policía y de las bandas parapoliciales.

El proletariado del citrus se ha incorporado con vigor y decisión a las luchas que se desarrollan en Tucumán y en todo el país; la confluencia de otros gremios y sectores obreros en ese mismo derrotero, con una mayor experiencia en el enfrentamiento con la clase explotadora, permitirá acrecentar las fuerzas populares para librarse con éxito nuevas y más importantes batallas.

Represión en la Universidad

La violenta represión de que se hizo objeto a los obreros cítricos repercutió de inmediato en el seno del estudiantado universitario de Tucumán. Convocada por los sectores más dinámicos, horas después del desalojo de la planta de San Miguel se realizó en dependencias del comedor universitario ubicado en la Quinta Agronómica una asamblea estudiantil, a la que se sumaron representantes de numerosas organizaciones populares. Al término de la concentración -de la que surgió la unánime resolución de apoyar la lucha proletaria con actos y movilizaciones- fuerzas policiales, sin que nada hasta ese momento hiciera preverlo, lanzaron una cobarda agresión, penetrando, en el afán de golpear y detener al mayor número posible de asistentes a la asamblea, al interior del predio universitario. En esas circunstancias, el estudiante Oscar Herrera fue herido de bala en una pierna, en tanto que un policía resultó alcanzado por un proyectil disparado por sus propios camaradas. Las fuerzas represivas practicaron varias detenciones a lo largo de una serie de incidentes que se produjeron cuando los estudiantes, con barricadas, lograron organizar la resistencia de forma tal de forzar a la dispersión de los efectivos uniformados, estirados en más de un centenar. En jornadas sucesivas, sectores universitarios, pese a la intimidación policial, llevaron a cabo varios actos callejeros y combativas manifestaciones, exigiendo la libertad de sus compañeros y de los obreros cítricos detenidos. En las Facultades se seguían realizando asambleas, en procura de coordinar las luchas a nivel universitario y unirlas con las del proletariado y el pueblo tucumano.

Pese a todos sus crímenes, pese a la represión constante, pese a los miles de prisioneros que pueblan los campos de concentración, la dictadura militar chilena no ha logrado callar la protesta, ni el repudio del pueblo chileno, que de cien formas diferentes expresa todos los días el odio y la repulsa que generan los militares asesinos. Trascribimos a continuación dos documentos del MIR acerca de la resistencia chilena que muestra con claridad este sentimiento popular.

LOS TRABAJADORES DEMUESTRAN SU DECISIÓN DE LUCHA

La dictadura gorila aumentó al máximo el control de las ciudades y el patrullaje de los caminos, antes y después del 10. de mayo, temerosos de que hubiera manifestaciones hostiles en el día mundial del Trabajo. Además, celebró hipócritamente la fecha a despecho de los miles de obreros y empleados asesinados, y los que permanecen en campos de concentración, aparte de los sindicatos clausurados, la disolución de la CUT y el escandaloso manejuelo de algunas organizaciones de trabajadores que subsisten. La celebración se realizó con un acto en el edificio de gobierno, entre 4 paredes, protegidos por un gigantesco dispositivo militar y en el que se hizo hablar a dirigentes sindicales amarillos, formados por la CIA, que se prestaron para la comedia y se encargaron de atacar al movimiento obrero y los partidos marxistas. Pero los trabajadores chilenos, empleados y obreros, aquellos que no pudieron hablar ni marchar como lo hacían todos los primeros de mayo en las ciudades de su país celebraron esta fecha en forma distinta, en la clandestinidad del movimiento de resistencia, haciendo correr panfletos y volantes en repudio a la Junta y de homenaje al 10. de Mayo.

Esta campaña de propaganda en las ciudades más industrializadas del país ha sido una de las mayores pruebas de la capacidad organizativa y del desarrollo que está alcanzando el movimiento de resistencia y sus vanguardias políticas. La campaña duró una semana y se llevó a efecto en las principales provincias. Los partidos Comunista y Socialista editaron boletines para sus militantes y repartieron volantes en las fábricas. El Movimiento de Izquierda Revolucionaria repartió panfletos en las fábricas de Santiago, Valparaíso, Antofagasta, Concepción y otras ciudades. También lanzó volantes desde los edificios céntricos de Santiago.

Pero tanto unos como otros pudieron confirmar que los trabajadores mantienen en alto su voluntad de lucha, y que su propia fuerza y capacidad aseguran el triunfo de la resistencia contra la dictadura gorila.

En la mayoría de las fábricas los obreros pedían más panfletos, y eran ellos mismos quienes se encargaban de hacerlos correr de mano en mano. En Caupolicán, Chihuallante, Industria Textil de Concepción el Jefe del Gobierno Militar local reunió a los obreros para reprimirlas por la receptividad que habían tenido los panfletos, sin que su queja tuviera eco entre los trabajadores.

LA RESISTENCIA POPULAR CHILENA

Los panfletos llegaron hasta las minas de carbón de LOTA al sur de Concepción, al puerto de Talcahuano, la fundición de Huachipato y otras industrias textiles en Tomé. En Santiago en los sectores populares de Barrancas, Quinta Normal, los cordones industriales de Cerrillos y Vicuña McKenna y las poblaciones del sur de Santiago, la propaganda del 10. de Mayo tuvo igualmente una extraordinaria acogida.

Fue una muestra significativa de la acogida que tiene entre las masas la propaganda revolucionaria, de la decisión de lucha de los trabajadores, y del mayor desarrollo que logran a diario los comités de resistencia. Esta campaña se realizó exitosamente en medio de medidas policiaco-militares, que se hicieron más agudas después del 10. de mayo. No confiar en la propia fuerza y capacidad del pueblo y la clase obrera como elemento de la victoria sobre los gorilas, sería un error de la izquierda que no puede ni debe repetir.

de los primeros meses.

Pero lo más significativo en este breve análisis es que ante la propaganda antigorila la lucha por mejores sueldos y por las libertades democráticas, los trabajadores y el pueblo en general se unen y olvidan las discrepancias de ayer lo que ocurre muy especialmente con los trabajadores democristianos; Ernesto Vogel, dirigente nacional de la CUT, del PDC, no aceptó viajar en una gira al exterior para defender a la Junta.

Este renacer y desarrollo de la actividad sindical y del movimiento de masas en general se expresa en una multiplicación de los comités de resistencia contra la junta gorila en las provincias de Santiago, Valparaíso, Concepción y Antofagasta.

DE TODO SE SIRVE EL PUEBLO PARA REPUDIAR A LOS GORILAS

El Movimiento de Resistencia Popular continúa creciendo como una respuesta, a veces espontánea, a veces sincronizada o decididamente organizada de la clase obrera y de los sectores oprimidos por la Dictadura, para defender su derecho a la vida, al trabajo, para protestar por las torturas, detenciones, despidos arbitrarios y fusilamientos.

El pueblo canaliza su descontento en el Movimiento de Resistencia, su protesta, su odio por la brutalidad del régimen gorila. En forma permanente busca y desarrolla formas semilegales de resistencia que, a pesar de la gigantesca represión la dictadura no puede eliminar.

La política de los revolucionarios y del MIR es impulsar estas formas de resistencia y agitación, aprovechando todas las posibilidades, los recursos legales o semilegales que aún quedan, como asimismo las formas ilegales, clandestinas de la lucha. Se resiste en los cines, en los paseos, en los microbuses, en las fábricas, fundos, poblaciones, universidades y escuelas.

El descontento hacia la Junta Gorila y sus secuaces crece día a día, y ellos mismos reconocen que no cuentan ni siquiera con el 15 o/o de la simpatía de la población. Lo que hace unos meses era la protesta callada entre cuatro paredes del hogar, hoy es el grito de una inmensa mayoría de explotados.

Cuando la imagen cinematográfica mostró al presidente de la Junta, Augusto Pinochet, en un noticioso oficial, el Cine Central se llenó con un grito: ¡A-SE-SI-NO!

El grito fue cortado con piñas de los espectadores hacia la imagen del odiado dictador. Algunos partidarios del régimen intentaron contrarrestar la manifestación, mientras a su vez gritaban:

ICALLENSE UPELIENTOSI . . . Otra voz de la resistencia les explico: IUPELIENTOSI? No quedan porque los militares los mataron a todos! Esto ocurrió durante la exhibición de la película 'El Padrino', que llenó el cine de público heterogéneo. El hecho se repitió en varios cines hasta que los gorilas ordenaron sacar el noticioso con la figura de Pinochet. En su desesperación por contener los comentarios adversos al gobierno, los gorilas aumentan la represión, y en los últimos meses se han realizado numerosas redadas callejeras a cargo de agentes del SIM vestidos de civil, que se mezclan entre los transeúntes y en las tiendas para escuchar lo que el pueblo dice por los precios, por las detenciones, por la falta de libertad.

Pero las detenciones también cuentan con el repudio colectivo de los observadores. Hombres y mujeres en una suma cercana a las 200 personas rodearon un patrullero de la policía en la población Juan Antonio Ríos de la periferia de Santiago, tratando de impedir que se llevaran a dos detenidos.

Los policías, notoriamente dominados por el medio, hablaron por altavoces explicando que se trataba de dos implicados en el tráfico de drogas y no eran 'extremistas' ni militantes de izquierda, como creían los furiosos pobladores. La escena se produjo en el mes de abril después que las poblaciones de la capital fueron objeto de nuevos allanamientos y detenciones masivas que tenían cañados a sus habitantes.

Se resiste en las calles, en los cines, en los cementerios y también en las iglesias. El pasado 10. de mayo, mientras se celebraba la misa oficiada en la Catedral un gran grupo de trabajadores, en forma paralela, asistió a la Iglesia de San José en la popular comuna de Quinta Normal. Allí, el sacerdote oficial era el obispo Fernando Aristia que ha sido presionado por la Junta por su labor en el Comité Justicia y Paz que ayuda a los presos políticos y a sus familiares.

Al término del enérgico sermón del obispo en que desnudó la brutal represión de masas y bró por los caídos, por los detenidos y por los perseguidos, y mientras muchos de los fieles se aprestaban a comulgar, de entre la multitud surgió una débil y apagada voz cantando 'La Internacional'.

Primero fueron decenas de voces, luego centenares las que se sumaron al improvisado y emocionado coro. Los jóvenes de la comuna rasgaban sus guitarras siguiendo el mundialmente conocido Himno Proletario. El obispo y otros sacerdotes temiendo una represalia sangrienta suplicaban silencio; con los ojos llenos de lágrimas los asistentes continuaron su canto combativo hasta el final.



GENERAL PINOCHET

Con posterioridad al primero de mayo, Pinochet visitó la provincia de Concepción y recibió el repudio silencioso de la masa que no acudió a las manifestaciones en su favor. En la Industria Petroquímica de Talcahuano, le pidieron expresamente a los obreros que esperaran media hora después de su salida habitual, pero los trabajadores se retiraron a la hora de costumbre sin aguardar la llegada del gorila. De 6.000 trabajadores de la Cía de Acero del Pacífico, menos de 1000 asistieron a una 'asamblea' con los representantes del gobierno militar, y cuando el ministro de Economía, Fernando Leniz, habló de los reajustes fue abucheado por el público.

Todo demuestra que el movimiento de masas se reactiva en general. Los obreros presionan sobre sus directivas en los sindicatos controlados por la dictadura para que defiendan sus reivindicaciones económicas, se deja atrás el terror

BUENOS AIRES

Obreros pertenecientes a la Unión Ferroviaria -seccional Victoria del Ferrocarril Mitre- efectuaron un paro de 24 horas en demanda del pago de una bonificación que fuera similar a la acordada a los trabajadores nucleados en La Fraternidad. Por su parte, señalaros ferroviarios también realizaron paros parciales.

NOTICIERO SINDICAL



Obreros de la Federación Gráfica bonaerense cumplieron un paro total de 24 horas, como culminación de la primera etapa de un plan de lucha en demanda de la reclasificación y revalorización de las categorías laborales, la vigencia de las comisiones paritarias y la solución de varios conflictos existentes en talleres de la capital Federal. Simultáneamente, periodistas concretaron una medida de fuerza similar, en repudio a la intervención dispuesta por el Ministerio de Trabajo a la Asociación de Periodistas de Buenos Aires.

Un total de 150 obreros que habían sido despedidos en la metalúrgica Martín Amato, de Lomas del Mirador, fueron reincorporados al decretar el Ministerio de Trabajo la conciliación obligatoria. El paro, en consecuencia, fue levantado, aunque se mantienen vigentes los reclamos que dieron origen al conflicto.

Obreros de la empresa Ferro Enamel Argentina reiniciaron un paro por tiempo indeterminado por la reincorporación de 18 compañeros despedidos. La medida de fuerza fue adoptada al término del período de conciliación obligatoria.

ria, en cuyo transcurso la patronal mantuvo una posición intransigente frente a los reclamos del proletariado. Trabajadores de otras empresas de la zona se han solidarizado con la lucha en Ferro-Enamel.

ENTRE RÍOS

Aduciendo falta de materia prima, el frigorífico avícola Basavilbaso, de la localidad homónima, dejó sin trabajo a 40 obreros de los 500 que pertenecen a la planta. Los trabajadores denunciaron a los dueños del frigorífico por esa actitud, buscando el apoyo solidario de otros sectores proletarios y populares pa-

ra la lucha emprendida.

ROSARIO

Se cumple la tercera semana del conflicto producido en Petroquímica Argentina (PASA), donde el proletariado mantiene bajo su control la producción y la administración del establecimiento, cuya estatización se plantea.

MAR DEL PLATA

Trabajadores de varias plantas industrializadoras de pescado siguen aplicando medidas de fuerza en procura de la obtención de mejoras salariales y de condiciones de trabajo. Un grupo de obreros cumplía, a la vez, una huelga de hambre.

CORDOBA

El Sindicato de Luz y Fuerza comenzó a efectivizar paros escalonados por falta de solución a varios problemas laborales, entre ellos la reclasificación y la efectivización de transitorios.

SALTA

Pese a las intimaciones del gobierno y del Ministerio de Trabajo, empleados públicos provinciales y trabajadores municipales resolvieron continuar con la aplicación de medidas de fuerza en demanda de mejoras salariales.

LA RIOJA

El Centro de Docentes Suplentes acordó

mantener al gremio en estado de alerta a raíz de atrasos en el cobro de los salarios de abril y mayo; empleando al gobierno para que los pague en un plazo perentorio. De no ocurrir así, la docencia provincial irá a una huelga total.

CORRIENTES

Empleados judiciales llevaron a cabo un paro de 48 horas en apoyo a una serie de reivindicaciones económicas y de escalafón.

LA PLATA

Tiende a agravarse el conflicto que viene sosteniendo el proletariado de la planta de Propulsora Siderúrgica, en Ensenada, por mejoras económicas y de condiciones de trabajo, así como por la reincorporación de cesantes. El sábado 3 de este mes, los obreros decretaron un paro de 24 horas exigiendo se dejen sin efecto numerosos despidos y en señal de repudio por atentados consumados por elementos ligados a la burocracia de la UOM contra trabajadores de la planta. En respuesta a esa actitud, la empresa cesanteó a otros 12 obreros y dispuso el cierre de la fábrica por un día, en una clara provocación. Ante esta derivación del ya dilatado conflicto, los metalúrgicos de Propulsora acordaron paros parciales y la elaboración de un nuevo plan de lucha.

Federación Gráfica bonaerense, donde fueron colocados poderosos explosivos, afortunadamente desactivados antes de estallar.

La acción criminal del fascismo, dirigida a golpear y hostilizar a las fuerzas populares, a sembrar el desconcierto en sus filas, tropieza con el muro infranqueable de la unidad y de la movilización que el proletariado revolucionario está levantando en todo el país.

Ni las balas ni las bombas impedirán que la clase obrera y el pueblo avancen por el camino del enfrentamiento al régimen capitalista y a sus sirvientes nativos, construyendo las herramientas fundamentales -el partido y el ejército revolucionarios- que permitirán derrotar al enemigo de clase e iniciar la construcción de la patria socialista.

La unidad de las fuerzas populares, la confluencia de las luchas reivindicativas en un mismo camino y con una misma dirección, la intensa y decidida movilización de las grandes masas explotadas deben ser las respuestas a la violencia de la derecha peronista, a los crímenes inspirados en el odio a la clase obrera y en el temor a su gigantesco potencial revolucionario.

ANTE LOS CRIMENES DEL LOPEZREGUISMO

En una nueva y brutal escalada represiva, elementos fascistas asesinaron en la ciudad de La Plata, en sólo 24 horas, a cuatro activistas pertenecientes a corrientes combativas del peronismo. Horacio Chávez y su hijo Rolando, Luis Macor y Carlos Pierini, este último dirigente del Sindicado Único de Petroleros del Estado (SUPE), fueron secuestrados y posteriormente ejecutados por los integrantes, al parecer, de un mismo grupo, que se identificó como perteneciente a la Superintendencia de Seguridad de la Policía Federal.

El cuádruple asesinato -que provocó en la ciudad bonaerense y en todo el país

un sentimiento de indignación y vivo repudio- se inscribe en el marco de la ofensiva desatada por el ala más reaccionaria del gobierno contra los sectores populares y sus organizaciones progresistas y revolucionarias, una de cuyas expresiones más elocuentes estuvo dada por la muerte del diputado Rodolfo Ortega Peña y en la represión policial en el sepelio de sus restos.

Apoyándose alternativamente en las fuerzas policiales, en las bandas parapoliciales y en los mercenarios que responden a la burocracia sindical, el sector lopezreguista del peronismo burgués, consciente del fracaso global del proyecto contrarrevolucionario y de la presión

derecha de la página 2

Comité Ejecutivo del PRT.

Establecido el campamento-base operativa en las cercanías de la ciudad de Catamarca y mientras se preparaba la unidad para iniciar la marcha de aproximación, dos ciclistas pasaron por el lugar y por un grave error, no fueron detenidos por la guardia del campamento.

Alrededor de una hora después llegaron varios patrulleros policiales que sorprendieron al grueso de nuestros combatientes dentro del ómnibus y consiguientemente en inferior posición. Se produjo un primer enfrentamiento en el que murieron nuestros compañeros Carlos Gutiérrez (Ramón) y Vicente (compañero uruguayo de la organización hermana MLN Tupamaros) y fue herido de gravedad nuestro compañero Aníbal Arroyo.

Cuando nuestra unidad intensificó el fuego los policías se rindieron. En ese momento por la oscuridad se produjo una desconexión. El mando de la operación ordenó la retirada y la emprendió con el grueso del grupo principal, pero 27 compañeros quedaron aislados en distintos grupos. En su retirada hacia Tucumán el núcleo principal de la Compañía de Monte "RAMON ROSA JIMENEZ" se enfrentó a una 'pinza' de la policía catamarqueña la que también fue dominada y despojada de su armamento y vehículos y no tuvo inconvenientes en regresar a su base principal. De los 27 compañeros que quedaron aislados no tenemos aún noticias fieles. Sabemos, como sabe todo el pueblo argentino, que muchos de ellos, posiblemente 15 o 16 han muerto heroicamente en combate y que alrededor de 12 están detenidos.

El golpe que la Compañía de Monte "RAMON ROSA JIMENEZ", toda nuestra organización y nuestro pueblo han recibido, es muy duro. Pero la algarabía de la burguesía que se vanagloria de haber aniquilado nuestra Compañía de Monte, no se corresponde con la realidad. El núcleo central de la unidad, incluida la totalidad de su Estado Mayor, permanece firme en su puesto de combate.



Uno de los vehículos policiales copados por integrantes de nuestra unidad durante el Combate de Catamarca.

HAN MUERTO REVOLUCIONARIOS ¡VIVA LA REVOLUCIÓN!

Tal como ocurrió cuando los hechos de Trelew, nuestra organización, después de la tremenda impresión, del agudo dolor que embargó a cada uno de sus militantes ante la heroica caída de los compañeros, recobra la serenidad, se yergue decidida a continuar con renovados bríos en el cumplimiento de su misión revolucionaria, más sólida y unida que nunca, segura de que la inagotable cantera revolucionaria de la clase obrera y el pueblo argentino destacará sus mejores elementos de vanguardia para cubrir con creces las bajas sufridas.

La muerte y prisión de este numeroso y selecto grupo de revolucionarios proletarios, es tomada por nuestro Partido y nuestro Ejército Guerrillero como un aguantamiento de su responsabilidad y compromiso revolucionario, si ello es posible. Nuestra respuesta no puede ser otra que la que sabemos que nuestros queridos compañeros nos exigirán desde la prisión y nos exigirán de continuar vivos: servir a la clase obrera y al pueblo argentino, a su causa revolucionaria, socialista y anti-imperialista, con el máximo vigor, con la mayor dedicación, decisión y eficacia posibles.

Por ello es que el Partido Revolucionario de los Trabajadores y el Ejército Revolucionario del Pueblo honrando la gloriosa memoria de los héroes populares Ivar Brolo, César Argafiaraz, José Luis Buscaroli, Carlos Gutiérrez, Vicente el Tupa, y los demás compañeros caídos en combate, cuyos nombres no conocemos aún, desplegará sin vacilación la victoriosa bandera de la guerra popular revolucionaria por la liberación nacional y el socialismo.

Un primer balance provisorio de las dos acciones arroja las siguientes cifras que servirán para formarse una idea más precisa del resultado de los combates:

VILLA MARIA**EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO**

3 muertos, un detenido. La unidad conservó todo su armamento y equipo. Capturó más de 100 fusiles, 14 ametralladoras pesadas, más de 60 metralletas, granadas, pistolas, municiones y equipos.

EJERCITO CONTRARREVOLUCIONARIO

1 muerto, 8 heridos, alrededor de 160 detenidos de los cuales un jefe fue alojado en una cárcel del pueblo. Perdieron todo su armamento.

CATAMARCA**EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO**

27 compañeros entre muertos y detenidos. Se perdió el armamento y equipo de esos 27 compañeros. Se recuperó metralletas y pistolas de más de 10 policías.

EJERCITO CONTRARREVOLUCIONARIO Y POLICIA

3 muertos, 13 heridos, alrededor de 14 detenidos. Perdieron todo el armamento de los policías detenidos y 2 vehículos patrilleros.

Todos los militares y policías detenidos por el ERP fueron puestos en libertad inmediatamente a excepción del Mayor Larraburu.

HEROES DEL PUEBLO**CAIDOS EN CATAMARCA Y VILLA MARIA**

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

LA NECESIDAD DE UN CONGRESO DE LAS BASES

Nuestro país está atravesando en este momento por un auge de las luchas huelguísticas como no ha conocido otro desde hace muchos años. Con fuerza y vigor encoriables, la clase obrera argentina ha iniciado una intensa movilización que se refleja en las decenas de conflictos que día a día se reúnen, algunos acompañados por ocupaciones de los lugares de trabajo, o de movilizaciones, pero todos ellos caracterizados por el alto espíritu combativo que los atrae.

Este proceso que se ubica dentro de la amplia ofensiva obrera y popular iniciada con el Cordobazo, ha conocido sin embargo una marcada intensificación a partir de la asunción del gobierno peronista. Echando por tierra con todos los cálculos y planes de la burguesía, la clase obrera no se dejó engañar por el proyecto populista del peronismo, y salió a la calle a reclamar por sus reivindicaciones largamente postergadas.

Las características más marcadas que presenta el actual auge de las huelgas y movilizaciones obreras son su naturaleza antiburocrática por un lado, y por otro la forma aislada en que se dan, la inexistencia de un plan de conjunto que los une.

La naturaleza antiburocrática de la gran mayoría de los conflictos surge del hecho mismo de que todas estas luchas de los trabajadores, ya sea por aumentos salariales, por la defensa de los compañeros despedidos y por mejoras en las condiciones de trabajo, a poco de comenzar chocan de inmediato con la burocracia sindical, con su tendencia a immobilizar todo intento de lucha, cuando no los boicotea abiertamente. La existencia del repudiado y nefasto Pacto Social al cual la burocracia se aferra con desesperación cumpliendo fielmente con su papel de aliada de los explotadores, sirve de pretexto para los burócratas que pretenden así ahogar todo reclamo de las bases y perpetuar la explotación pacífica de los mismos. Por eso cualquier conflicto o reclamo de los que, a diario, tienen por escenario los gremios o fábricas del país, en su gran mayoría terminan siendo luchas contra la burocracia.

En el transcurso de estas luchas surgen nuevos compañeros que toman la tarea de encabezar los enfrentamientos

contra la patronal, la burocracia y el gobierno, conformando una nueva camada de dirigentes a nivel de delegados, de interna o de gremio o agrupaciones, es decir, el embrión de una dirección combativa, intérprete fiel de los verdaderos intereses de los trabajadores.

El otro aspecto de esta ola de huelgas es el carácter aislado de las mismas. Los paros, las huelgas, las movilizaciones surgen espontáneamente sin responder a un plan fijo, ni a una acción coordinada. Por eso se agotan en conflictos locales, sin extenderse ni regional ni nacionalmente, lo que conspira contra su efectividad y resta fuerza a sus reclamos.

Pero de estos elementos que sintéticamente hemos tratado de resaltar surge una conclusión que adquiere en estos momentos gran importancia. La oleada huelguística en estos momentos alcanza un punto de su desarrollo que hace ya imprescindible la existencia de una coordinación de la misma a nivel nacional.

proletariado, impulsando a traducir ese sentimiento en acciones concretas, tendientes a recuperar la democracia sindical.

Los nuevos elementos que surgen de la situación actual se combinan con lo mejor de la tradición de lucha reciente de la clase obrera. En ese sentido, la CGT de los Argentinos, fue una valiosa experiencia, que permitió al proletariado atacar con éxito el aparato burocrático nacional y mantener desde ella una serie de importantes luchas en las que las bases obreras enfrentaron a la dictadura militar.

La CGT de los Argentinos tuvo sus limitaciones, limitaciones que fueron la causa de su desaparición, lo cual no elimina sus aspectos positivos.

Otro ejemplo es el importante papel que desarrolló la CGT de Córdoba durante los últimos años de la Dictadura, cuando bajo la conducción de una dirección combativa y unitaria fue un bas-

En ambos casos, la CGT de los Argentinos como la CGT de Córdoba cumplieron un importante papel como centro orientador, como base a partir de la cual la clase obrera proyectó sus luchas.

Ellos ilustran como la excelente utilización de organizaciones sindicales recuperadas de manos de la burocracia pueden significar importantes aperturas para el desarrollo de las luchas obreras. A la luz de estas experiencias, es que debemos ver el papel que actualmente puede cumplir el SMATA cordobés. Por su trayectoria clasista, por la combatividad de sus bases y por la importancia de la lucha que en estos momentos está librando contra la burocracia y el gobierno, el SMATA(Cba) puede ser el punto de partida para llevar a la práctica, la iniciativa que lanzara un dirigente de la Federación Gráfica Bonarense en el acto del día 23 de julio en Córdoba, sobre la realización de un Congreso de Bases.

SMATA es hoy el centro de las luchas obreras que agitan a nuestro país. Siendo a la vez el ejemplo y el espejo en el que se miran las corrientes, agrupaciones y obreros combativos de todo el país; es la base más apropiada para asentar sobre ella la convocatoria de un Congreso obrero, donde se encuentren y unifiquen las tendencias antiburocráticas y combativas de todo el país.

Por supuesto, no es ésta la primera experiencia que realiza el movimiento clasista en este sentido. En Córdoba precisamente, a través de Sitrac-Sitram el clasismo desarrolló sus primeros intentos en este terreno, a través de los Congresos obreros convocados por este sindicato. Estos intentos no lograron los frutos deseados, por la ausencia de fuertes corrientes obreras que hegemonizaran el proyecto. Así, la influencia de la pequeña burguesía, desvirtuó el carácter de la iniciativa, aislando de las bases obreras y esterilizando sus posibilidades.

La perspectiva actual se presenta mucho más favorable, no sólo por la existencia del SMATA, y el masivo apoyo combativo de sus bases, sino porque la existencia de corrientes obreras antiburocráticas de peso e influencia, como el Movimiento Sindical Combativo, cuya presencia, así como la de otros nucleamientos sindicales con desarrollo nacional, son firme base para la realización de auténticos plenarios obreros.

Esta posibilidad se hace aún más favorable por el magnífico panorama que ofrecen las luchas obreras, que se suceden sin interrupción en todo el país manteniendo en permanente jaque a la burocracia y los explotadores.

La convocatoria de un Congreso de Bases permitirá unificar todas las luchas y conflictos, estructurando a la vez una organización surgida del propio calor de las contiendas obreras, con un programa que tenga como principales puntos la lucha contra el Pacto Social, y por inmediatos aumentos salariales. Las enormes energías que diariamente genera la clase obrera en sus enfrentamientos y movilizaciones encontrará así un adecuado cauce y un correcto objetivo.



LA LUCHA CONTRA LA BUROCRACIA

Naturalmente no es que la lucha contra la burocracia, no haya existido antes, sino que ese sentimiento antiburocrático se ha extendido considerablemente, abarcando a amplias capas del

tión antiburocrática.

Así como la CGT de los Argentinos lideró una de las primeras etapas del enfrentamiento a la dictadura, la CGT de Córdoba fue durante los años finales del gobierno militar la dirección que permitió a la clase obrera cordobesa, mantener en jaque a los explotadores y generar dos cordobazos.